

¡Venga Tu Reino !

LA CONVERSACIÓN ESPIRITUAL EN GRUPO

La conversación espiritual

Al compartir el fruto de la propia oración y por la escucha atenta del fruto de los demás, se trata de descubrir mejor los caminos del Espíritu, cómo se revela, cómo actúa, hacia dónde nos conduce para convertirnos en un solo cuerpo. Conversar espiritualmente es comunicarnos a partir de nuestro centro, del carácter único y verdadero de nuestra persona, a partir de nuestros deseos más profundos, de lo que nos da energía para vivir. Es en ese nivel de interioridad que Dios nos habita y nos anima.

La conversación espiritual está profundamente enraizada en la fe, es humilde, sencilla, abierta a acoger y compartir, recibir y dar, amar y dejarse amar.

Para favorecer la escucha y la expresión:

1. La actitud principal es la de una escucha respetuosa y reconocida
2. Cada persona es experta de su propia experiencia
3. Tiempos de silencio son necesarios y apropiados
4. Lo que es confidencial será respetado y no se dirá fuera del grupo.
5. Cada uno tiene tiempo y espacio para compartir lo que quiere compartir.
6. Buscar compartir la propia experiencia de manera clara y breve. No es el lugar para una homilía o para convertir a los otros a sus propias ideas.
7. No es tampoco el lugar para resolver los problemas personales de alguien del grupo.
8. Hablar en nombre propio y desde el "yo".

Las tres rondas del « compartir »

PRIMERA RONDA :

Cada una comparte según lo que ha decidido como conclusión de su oración y reflexión personal. En esta ronda, nadie reacciona a lo que se comparte sino para aclarar cosas que no se han entendido.

SEGUNDA RONDA :

1. Algunos momentos de reflexión silenciosa son necesarios:
 - ¿Qué he escuchado y percibido más allá de las palabras utilizadas?
 - ¿Qué me ha tocado particularmente?
 - ¿Qué me ha dado paz, alegría, confianza, impulso?
 - ¿Qué me ha inquietado, desmotivado, entristecido?
 - ¿Hay cosas que se aclaran para mí o para el grupo?
 - ¿Cuándo me he sentido en armonía con los demás? ¿en oposición?
 - ¿Cuáles son las consecuencias inevitables de lo que acaba de expresarse?
2. Se comparte dejando libre interacción a los participantes pero asegurando que todo el mundo tenga la posibilidad de expresarse.
3. Al finalizar esta ronda, puede haber una tentativa para intentar nombrar el consenso que existe actualmente en el grupo.

TERCERA RONDA:

Un tiempo para un diálogo en común con Dios o para tomar una decisión o para nombrar una opinión común.